

# ES

## ARQ.USS

Escuela de Arquitectura

*School of Architecture*

# Primer lustro

## **Albert Tidy**

**Director Escuela de Arquitectura**

**Universidad San Sebastián**

*«La vida es más importante que la escuela, el aprender más importante que el profesor y la enseñanza. Más perdurable es haber oído y leído, es haber visto y experimentado».*

Joseph Albers.

En la antigua Roma existía una ceremonia de purificación, el *lustrarium*, que se desarrollaba cada cinco años y consistía en una serie de ritos y banquetes a los que todos los *pater familiae* estaban obligados a asistir. El nombre de la ceremonia deriva del latín *lustrum* (origen etimológico de la palabra *lustró*), que quiere decir limpio o puro. Es en ese precepto donde cobra sentido la idea de revisión o pausa. De quedarse con lo puro y despojarse del residuo. También es la medida de tiempo suficiente para hacer una pausa en el camino, purificar la mirada y ver, en perspectiva, cuánto se ha avanzado.

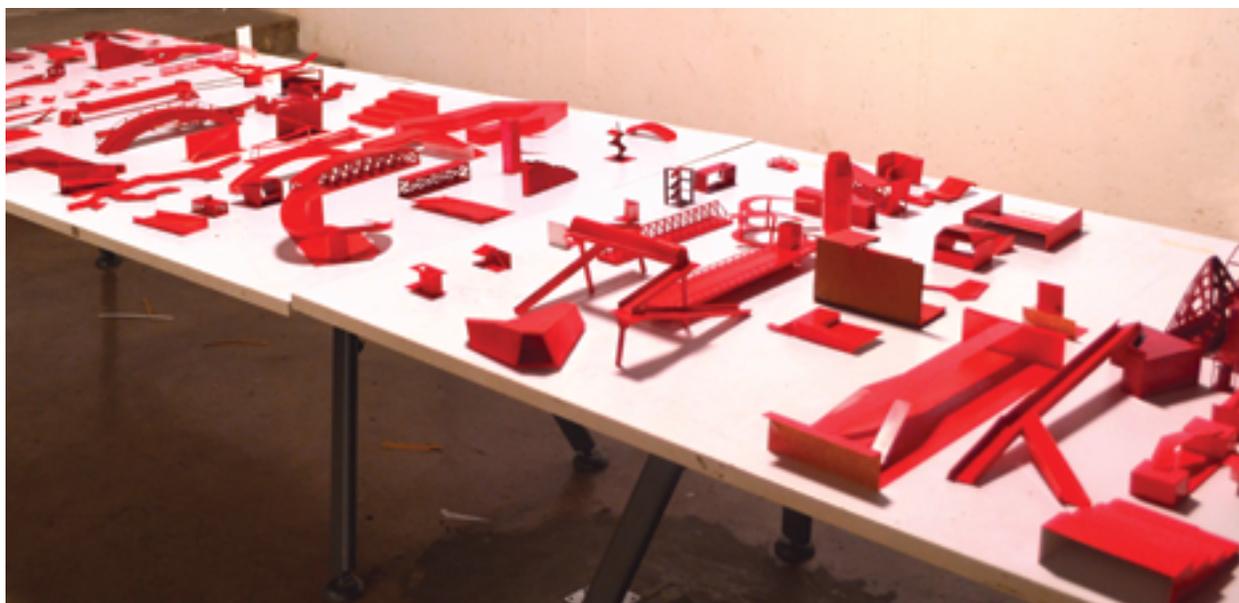
Este año el proyecto de la Escuela de Arquitectura de la Universidad San Sebastián cumple su primer quinquenio desde que se implementara el plan de desarrollo que refundara su proyecto académico. Coincidentemente (y sin el ánimo de caer en esoterismos de la numerología), el papel donde se registran estas palabras corresponde a la edición número cinco de nuestra revista MATERIA ARQUITECTURA, condición que no deja de ser atractiva

como coincidencia, dado que tanto la historia de la revista como la historia de la Escuela de Arquitectura (EA) han sido mutuos testigos del camino recorrido.

No hay duda que estos últimos cinco años han sido intensos para el proyecto académico de la EA de la Universidad San Sebastián. Alegrías y sinsabores han sido parte de la ruta: hemos sido testigos de desastres naturales como el terremoto que afectó de manera más directa a nuestra sede de Concepción, y hemos lamentado la pérdida violenta de amigos irremplazables. Hemos conocido el éxito, pero también hemos tropezado con el fracaso: mientras el primero lo hemos asumido con sobriedad y mesura, el segundo lo hemos valorado como experiencia acumulada y aprendizaje fortalecedor.

El pequeño número de estudiantes que fundara el año 2008 la primera generación de la EA de Santiago en las provisionales instalaciones del ex Liceo Alemán en calle Ernesto Pinto Lagarrigue (*ver artículo "Ten years after", revista MATERIA ARQUITECTURA n° 0, pp. 8-10*), hoy se ha multiplicado en una comunidad de más de 200 estudiantes que verá el fruto de sus primeros egresados este año. Las modestas instalaciones de entonces fueron reemplazadas por otras, que hoy constituyen el moderno reflejo físico de nuestro proyecto educativo, único e inédito en Chile, con infraestructura del más alto estándar a nivel internacional.

Este mismo modelo se ha implementado exitosamente en la sede de Concepción, liderado por la Directora Sole-



Entrega segundo certamen de Taller de Arquitectura I y II 2012, profesores Hania Stambuk, Marco Polidura, Nicolás del Río y José Ulloa

dad Garay y su valioso equipo académico. Dicha sede es la más antigua de la escuela y durante estos cinco años se ha consolidado como una de las más importantes de la región penquista. Por otro lado, la incorporación del profesor Drago Vodanovic como Director de la sede Puerto Montt ha inyectado nueva energía y una renovada mirada que, junto al equipo académico que fundara la sede, han subrayado el discurso propio y regionalista de “La Escuela de Fin de Mundo” como sello distintivo.

En este sentido, nuestro proyecto académico ha sabido entender y potenciar como fortaleza el valor de ser la escuela de arquitectura con mayor presencia en el territorio nacional, sumando en la actualidad casi 500 estudiantes. En cinco años hemos logrado alcanzar una eculización efectiva, tanto de los contenidos programáticos como de las metodologías, sistemas y estrategias pedagógicas y académicas: a partir de este año hemos implementado un plan vanguardista de estudios, único para las tres sedes, cuya concepción fue el resultado de un riguroso proceso colaborativo que demoró dos años de trabajo in-

tegrado entre académicos, directivos y asesores externos.

Estamos confiados que el resultado de este plan responde a aquello que declaramos como perfil de egreso, que a su vez constituye la ruta de navegación para que los egresados de la EA sean profesionales, no solo competentes y comprometidos, sino preferidos por sus capacidades y competencias, así como por su calidad personal. Nuestro proyecto promueve la diversidad y la meritocracia en un ambiente educativo donde estudiantes y académicos se congregan en torno al objetivo común de formar arquitectos tan capacitados como íntegros. Para ello, hemos logrado convocar a un selecto y heterogéneo grupo de personas que constituyen el pilar estructural del proyecto: nuestros docentes. Provenientes de distintas universidades, muchos de ellos han tenido experiencias de magíster y doctorado en aquellas escuelas de arquitectura que consideramos referentes a nivel mundial.

De fundamental importancia ha sido congregarse a profesores de taller vigentes y activos en el medio profesional,

cuya producción reflexiva está validada por participaciones en bienales, muestras, conferencias y publicaciones, tanto a nivel nacional como internacional. El aporte individual de cada uno de nuestros académicos y su valiosa experiencia nos han permitido dar forma a un programa con personalidad propia, basado en la realidad local, pero con una mirada consciente y globalizada.

Dentro de la Universidad San Sebastián, nuestra escuela posee actualmente el ochenta por ciento de los alumnos extranjeros en intercambio internacional, con presencia en nuestras tres sedes. También hemos sido la primera escuela que ha promovido y concretado experiencias de intercambio de nuestros estudiantes con universidades extranjeras de alto prestigio y reconocimiento. En cuanto a los acercamientos con otras escuelas de arquitectura, cabe mencionar los convenios suscritos con prestigiosas universidades internacionales, como la Universidad de Waseda en Tokio o, próximamente, la Universidad Politécnica de Madrid. Sumado a ello, una delegación compuesta por una treintena de estudiantes de todas nuestras sedes viajará el próximo mes de junio, por primera vez, a participar en el "Workshop internacional de Cartagena de Indias", dirigido por la Universidad de los Andes en Colombia. Actualmente estamos iniciando las gestiones para realizar el próximo año un *workshop* en la FIA (*Florida International University*, EE.UU).

En el campo de la innovación curricular, la malla que encarna nuestro plan de estudios incluye cursos que complementan la formación disciplinar, como el Taller de Cuerpo y Mente (prácticas de yoga y artes marciales), así como un taller de habilidades comunicacionales. También somos la primera escuela de arquitectura en Chile que incluye el curso de conocimientos básicos de diseño gráfico, conducente a producir y registrar el trabajo en un documento compilativo que denominamos "Portafolio", reflejo y evidencia del proceso formador.

El ciclo permanente de charlas de "Cultura Arquitectónica" ha resultado también una de las innovaciones exitosas del programa, siendo el único curso transversal de primer a sexto semestre con expositores intra y extra disciplinares de gran interés, donde hemos incluido a intelectuales, filósofos, científicos, artistas, escritores, juristas,

arquitectos y urbanistas de indiscutido reconocimiento como líderes de pensamiento. Gracias a ellos hemos ampliado la mirada de la arquitectura como una actividad interdisciplinar, transversal e interconectada.

En ese mismo sentido, nuestro interés por estar vigentes y conectados con el mundo también se ha reflejado durante este quinquenio en las interesantes visitas de destacados profesores y arquitectos internacionales invitados a dictar conferencias y *workshops* en nuestro programa de pregrado: el arquitecto japonés Takaharu Tezuka y los colombianos Giancarlo Mazzanti, Felipe Meza y Carlos Campuzano son algunos de los nombres que han sido parte de nuestra historia.

Hemos caminado cinco años unidos por este proyecto, y mirando lo recorrido es motivante constatar cuanto se ha avanzado. Este año nos hemos sometido voluntariamente a un proceso de acreditación que esperamos sea una herramienta para seguir avanzando hacia el objetivo de formar. Hemos crecido, es cierto, pero así como tenemos consciencia de lo logrado, también sabemos lo mucho que nos falta; sabemos que la ruta es larga y que seguramente estará llena de desafíos por enfrentar.

Pero más allá del análisis retrospectivo, lo verdaderamente emocionante es haber sido parte y testigos de cómo nuestros estudiantes se han transformado en arquitectos con un sello propio, y con competencias adecuadas para los nuevos tiempos. Nuestra escuela es un proyecto inclusivo y pluralista donde son bienvenidos todos aquellos aspirantes a arquitectos, independientemente de su origen, condición o credo, que quieran ser parte de una transformación tan necesaria como urgente para construir una sociedad más justa basada en el mérito. En ese sentido, nos enorgullece ser parte de un proyecto que, más allá de formar profesionales, forma personas que van a ser protagonistas de un país diferente y mejor: he ahí el verdadero sentido que nos mueve. **m**